

*Todos tenemos derecho a la integración*

# UN CROMOSOMA LO DIFERENCIA

Pequeñas estructuras que se encuentran en el núcleo de una célula son a las que se les llama cromosomas y existen 46 en total, o sea 23 pares en cada célula normal; pero 1 cromosoma de más hace la diferencia en una persona con síndrome de down.



**E**n un recorrido por la ciudad nos encontramos con una persona super especial: un alma bella dotada de mucha gracia e inocencia. Ellos Miguel, una criatura en la cual la maldad se infanta al entrar en él y que con transparencia deja ver su mundo lleno de ilusiones y sueños que poco va haciendo realidad.

Es considerado en su trabajo como un muchacho inteligente, carismático y excelente cumplidor de sus tareas, demostrando que su discapacidad no es impedimento para crecer, desarrollarse e integrarse de manera normal a la sociedad.

A Miguel, (que con tanta soltura y gracia nos hizo olvidar preguntarle su apellido) sus amigos más cercanos le dicen el "Forachon" y cuando le preguntamos el por qué, nos confesó que su "fortaleza está en su gran musculatura que tiene en los brazos".

El tiene síndrome de down, como cualquier otro individuo es producto del amor de sus padres y a medida que ha pasado el tiempo, Miguel ha roto con muchos de los paradigmas y mitos que la sociedad les adjudica a las personas con dicha discapacidad.

trabajar para "ahorrar en dólares y así poder viajar a Japón para casarse". Igualmente dijo que su familia se encontraba muy feliz de que él estuviera allí y que tiene una "maravillosa mamá quien le guarda su dinero, unos hermanos lindos y un papá que está en el cielo".

Hay que dejar claro que cuando una persona como Miguel accede al mundo laboral lo hace siempre bajo la supervisión de un preparador (proveniente en este caso de ASODECO) que lo acompaña durante su primer mes de jornada, este lo entrena en las tareas específicas del cargo a desempeñar. A medida que avanza la integración, el preparador poco a poco retira su apoyo hasta que finalmente desaparece sin desvincularse por completo de la empresa ni del trabajador.

## REALIDAD CONCRETA

Brindarle la oportunidad que merecía Miguel como un ser humano perteneciente a esta sociedad era un gran desafío para la familia, ASODECO y Cinex como empresa contratante; pero mayor ha sido la satisfacción de ver los logros de este chico que han despertado en todos nuevas esperanzas basadas en una realidad concreta.

La tristeza y la angustia que pudo generar

orgullo la individualidad y los logros de cada uno. Los que tienen síndrome de down, así como nuestro amigo Miguel, poseen los mismos derechos que el resto de los miembros de la comunidad y pueden ser parte activa de la misma en distintas actividades como trabajo, deporte, arte, esparcimiento, etc.

La vergonzante tradición de personas discapacitadas apartadas del sistema de participación social normal, e incluso subestimadas, relegadas en el seno de las propias familias, debe ser únicamente un triste retrato del pasado. Distintas son las reacciones, distintos son los sentimientos y sensaciones en cada individuo que se enfrenta con una persona especial; pero es necesario asumir esta realidad con la mayor normalidad posible que nos pongo de cara a un ser que debe ser querido como ser humano que es, con sus peculiaridades y sus limitaciones.

Hoy estamos convencidos de que los jóvenes con síndrome de down pueden conseguir y mantener un trabajo en una empresa corriente, por lo que cabe esperar que la sensibilización social vaya traduciéndose poco a poco en nuevas oportunidades laborales para estas personas especiales.



Miguel, trabajador de Cinex Concreta, a pesar de tener síndrome de down